

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 126 y 128

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN B

FUEGO SOLAR

Manas como Factor Cósmico, Humano y Sistémico

El Origen de Manas

Estos temas que van desde la página 295 a la 302, se tratarán en los estudios 126 al 128.

Estudio 126

Manas Cósmico

Estudiaremos en esta etapa el tema de Manas con mayor profundidad, considerando sus efectos y aplicaciones, así como sus fuentes. El objetivo que nos lleva a proseguir es que el conocimiento transmitido no sólo permite una mejor comprensión de nosotros mismos, de los demás y del mundo fenoménico, sino también que sea aplicado para acelerar nuestra evolución y la obtención más rápida de la liberación de los tres mundos inferiores y de la entrada a los planos superiores, donde la evolución es mucho más acelerada y la vida es mucho más intensa y abundante, como habló el Sr. Maitreya, el Cristo.

Antes de continuar, veamos una situación cósmica que demuestra la importancia de Manas en el sistema solar actual. La estrella binaria Sirio, las siete Pléyades, de las cuales Alcione es la más importante, Saturno y Venus, ejercen una fuerte influencia en nuestro sistema solar y en la Tierra. Sirio es el centro frontal en el cuerpo de nuestro Logos Cósmico, siendo por tanto de quinto rayo y Manas. El Logos de Sirio, que es un Logos Mayor dentro del cuerpo de nuestro Logos Cósmico, es el Instructor de nuestro Logos Solar, que es menor, por lo tanto esta relación es mental o manásica, ya que el Logos de Sirio es el quinto Rayo, del Mente Concreta (a nivel cósmico). Además, la Logia Azul de Sirio guía a nuestra Logia Blanca de la Jerarquía Terrestre. Las Pléyades son el centro laríngeo del Logos Cósmico, siendo el centro laríngeo regido por el tercer rayo, el rayo de Manas. Venus es del quinto rayo y está fuertemente ligado a nuestro Logos Planetario, habiendo sido de suma importancia en el proceso de despertar la mente en el hombre lemuriano. Saturno, que también está conectado con nuestro Logos Planetario, es el centro laríngeo de nuestro Logos Solar, y Su relación también es mental. Por lo tanto, tenemos cuatro Entidades relacionadas con la Tierra en el área de Manas. No puede haber duda de que Manas es de suma importancia en el actual sistema solar y en la Tierra. Una vez más el Maestro Tibetano tiene mucha razón cuando enfatiza esta importancia de Manas. Además, todo el argumento del Maestro es de una lógica impresionante.

¿De dónde viene este fuego que ilumina la oscuridad de la materia y es responsable de la actividad vibratoria de todos los Seres concebibles? Podemos ver este origen del fuego manásico en dos procesos cósmicos utilizados no sólo en los seres humanos, sino también en los Logos.

1. El proceso de individualización

La individualización es el proceso de autorrealización inteligente que, de manera muy notable, diferencia al hombre del animal. En el momento de la individualización, dos polos se acercan y se tocan, generando luz, que ilumina la caverna de la materia y aclara el camino que ha de seguir el Peregrino, cuando retorna a su fuente de origen. En otras palabras, cuando el fuego eléctrico de la Mónada entra en contacto con el fuego por fricción de la materia, en el momento exacto de la individualización, aparece el fuego solar o manásico, iniciando la actividad esclarecedora, iluminadora y orientadora de la mente. René Descartes se dio cuenta de esta gran verdad cuando escribió: "Cogito ergo sum", pienso, luego existo. Algunos autores modernos, defensores de la llamada inteligencia emocional, por mera falta de un razonamiento más profundo, critican esta afirmación de René Descartes, afirmando que el hombre existe porque tiene emociones. Es obvio que las emociones son importantes en el proceso de la vida, al igual que las sensaciones físicas, que están relacionadas con las emociones. Pero es a través de la mente que el hombre se vuelve consciente de estas sensaciones y emociones. El hombre lemuriano, antes de la individualización y el surgimiento de la mente, tenía sensaciones y experimentaba emociones rudimentarias (su meta era el cuerpo físico), pero no sabía cómo identificarlas claramente, ya que carecía de autoconciencia y no tenía la noción clara de que él era una unidad separada. Por lo tanto, no estuvo en condiciones de pronunciar con firmeza: existo. Fue con el advenimiento de la mente, mejor dicho, de la autoconciencia, que el hombre pudo comenzar a identificarse como un ser separado y darse cuenta de que existía en el contexto de la naturaleza. Ahora bien, esto solo sucedió, porque pensó y percibió todos los fenómenos que estaban sucediendo dentro y fuera de sí mismo. Es el razonamiento sobre lo que sucede en nosotros, en particular las emociones, lo que conduce a la certeza de la existencia. Es observando y analizando la emoción que podemos mejorarla e intensificarla, lo cual solo puede hacerlo la mente. Cuando el hombre está actuando sólo en su cuerpo mental, ausente de sus cuerpos físico y emocional, considerando la triplicidad reinante en todos los planos, no sólo piensa, sino que decide y siente lo que le agrada, lo cual es análogo a la emoción. Esto se debe a que el Alma es Voluntad, Amor-Sabiduría-Razón Pura e Inteligencia Activa o Manas, siendo los tres aspectos simultáneos, aunque uno prevalece en ciertos momentos, pero es manas el que permite tener autoconciencia. Así que René Descartes tenía toda la razón y los que lo criticaban fueran muy infelices.

En el hombre el nacimiento de la autoconciencia y manas lleva:

- a la autorrealización, que es evolución;
- al propósito;
- separación de otros yoes o esferas individualizados;
- conciencia de sí mismo, sobre todo;
- capacidad de evolucionar;
- capacidad de "brillar más y más hasta que el día sea perfecto".

Todo lo dicho anteriormente se aplica también a un Logos Solar y Planetario, dentro de sus áreas de evolución.

La individualización es literalmente la unión (en la oscuridad de la abstracción) de dos factores, Espíritu o Mónada y materia, a través de un tercer factor, la voluntad, propósito o acción inteligente de una Entidad. Al acercarse a estos dos polos se produce luz, aparece una llama y

se percibe una esfera de gloria radiante, cuya intensidad de Luz, calor e irradiación van aumentando gradualmente, hasta alcanzar su máxima capacidad o lo que llamamos perfección. Debemos observar que la luz, el calor y la radiación caracterizan a todos los seres individualizados, desde los dioses hasta los hombres.

El hombre ya ha comenzado a descifrar parcialmente el misterio de este fenómeno, a través de su capacidad de producir luz eléctrica, utilizando su conocimiento científico (adquirido por el uso de la mente), que utiliza para iluminar, calentar y sanar. A medida que el hombre adquiera más conocimientos sobre este tema, la luz, más aclaraciones surgirán sobre la cuestión de la existencia y la actividad creadora. Esta predicción del Maestro ya es una realidad en estos días. Cualquiera que quiera acceder a información del mundo científico (simplemente tome el libro o revista apropiado o busque en Internet), verificará la veracidad de estas palabras del Maestro Tibetano. Estamos viendo a la ciencia poniendo energía equivalente a miles de plantas hidroeléctricas en una celda, usando láseres de muy alta potencia, ya se habla de computadoras cuánticas y qubits (bits cuánticos), usando las propiedades de las partículas subatómicas como estados representativos de los bits. La fotónica ya está en plena actividad productiva y ya está ocurriendo una revolución en las tecnologías de la información, a través de los láseres de microcavidades, los moduladores ópticos de silicio y los pilares de polímeros translúcidos, debido al inmenso aumento de la velocidad de procesamiento y la intercomunicación entre las partes de un ordenador. Toda esta revolución por medio de la electricidad y la luz fue prevista por el Maestro Tibetano y vendrán muchas más novedades.

Podemos deducir mucho sobre el origen del fuego de la mente analizando los diferentes métodos de individualización. Con respecto al hombre, los métodos conocidos son tres, aunque probablemente haya otros, inconcebibles para la comprensión finita y limitada del hombre actual. Estos tres son:

1. Lo que se aplicó en la cadena lunar, la anterior a la nuestra, cuando por fuerza y energía innata se produjo la conjunción de los tres fuegos, eléctrico, solar y por fricción, el fuego por fricción entró en contacto con el fuego eléctrico (de la Mónada) a través de la presencia latente de la chispa del fuego de la mente. Esta pequeña chispa, actuando por instinto, impulsó a la forma o sustancia material a tal actividad, que le fue posible elevarse hasta hacer contacto con su polo opuesto. En ese momento el hombre animal llegó a sentir aspiración, dándose la respuesta de la Mónada. La vibración del germen de la mente actuó como levadura y penetró en la sustancia. Así se despertó la autoconciencia. Este fue el método empleado por los Logos Planetarios en el sistema solar anterior al actual, en sus individualizaciones, y así adquirieron conciencia de Sí mismos en un nivel cósmico y llegaron a dominar los tres subplanos inferiores del físico cósmico - el plano físico, astral y mental - los mismos que el hombre debe conquistar en el actual sistema solar. Estos Exaltados Seres Cósmicos consiguieron individualizarse a través del trabajo realizado durante eones de esfuerzo inconcebible. El Logos Solar fue individualizado mucho antes, no cabiendo su estudio en este contexto, pero sólo lo citamos, para mostrar que la Ley de Analogía es exacta. El presente sistema solar será de menor duración que el anterior, porque en él se generó la fuerza de la materia por la progresión de las épocas, *durante las cuales se produjo la vitalización de las espirillas del átomo físico permanente del Logos Solar.*

En el método actual de individualización es necesario enfatizar el hecho de que el principio manas es parte del carácter logoico y de su naturaleza. Entonces se origina en su Ser o Yo y está contenido en su Cuerpo causal, impregnando así toda manifestación, que se origina en Él, alcanzando a todos nosotros. Aquí está la veracidad de la afirmación de que manas que anima todo el sistema solar tiene su origen en el manas cósmico, ya que el Cuerpo causal del Logos

Solar está hecho de materia mental cósmica, que Él extrajo del océano de materia mental cósmica contenida en el Cuerpo Causal Cósmico del Logos Cósmico. Nunca debemos olvidar que estamos dentro del Cuerpo de este Ser muy Exaltado, superior a nuestro Logos Solar.

En el próximo estudio nos ocuparemos del origen de Manas, analizando el método de individualización utilizado en la actual cadena terrestre, por la manipulación de energías ajenas al sistema solar y otro esquema.

Estudio 127

Manas Cósmico (Continuación)

Sigamos investigando el origen del Manas Cósmico, analizando los métodos de individualización. ¿Cómo se produjo la individualización en la actual cadena terrestre? El fuego de la mente tiene su origen en una constelación en la que, hasta hace poco tiempo, la ciencia exotérica no percibía una relación íntima con nuestro sistema solar, debido a su lejanía. Esa constelación es Canis Mayor, cuya estrella alfa es Sirio, un sistema estelar binario a 8,5 años luz de la Tierra. Este astro es la fuente de manas cósmico para nuestro Logos Solar, así como las Pléyades están ligadas a la evolución de manas de los siete Logos Planetarios y Venus fue el responsable de la implantación de la mente en la cadena terrestre. Cada uno constituía el primario del otro o el agente que producía el primer destello de conciencia en los determinados grupos involucrados. El lento crecimiento evolutivo fue siempre el método empleado, hasta que de repente la conciencia brilló a través de la interposición de la fuerza proveniente de una fuente externa:

Logos	Sistema Solar	Fuente: Sirio
Siete Logos Planetarios	Esquema Planetario	Fuente: Pléyades
Nuestro Logos Planetario	Cadena Terrestre	Fuente: Venus

Por tanto, el segundo método se lleva a cabo acelerando el proceso evolutivo a través de influencias externas, que tienden a despertar la conciencia y unir los dos polos. El primer método, ya mencionado, fue empleado en el sistema solar antes del presente, así como en la cadena lunar. El método estudiado ahora caracteriza este sistema solar y persistirá hasta que termine el Mahamanvantara actual, es decir, el sistema solar actual.

El hecho de que, en la cadena lunar que precedió a la nuestra, el método de individualización fuera el del sistema solar anterior, prueba el funcionamiento de la Ley de Repetición, según la cual todo ciclo mayor incluye, en sus primeras etapas, todos los ciclos menores, repitiendo los procesos anteriores. Es por esta misma ley que en la gestación del cuerpo humano, el feto recapitula todas las etapas y formas anteriores, incluso la humana. Asimismo, como es bien sabido, la cuarta ronda reproduce brevemente a las otras tres, pero tiene su propia cualidad característica.

Acabamos de analizar el origen de Manas Cósmico en dos procesos de individualización, el lento (del sistema solar anterior) y aquel en el que se produce el estímulo externo (del sistema solar actual). En ambos el esfuerzo individual es fundamental, solo que en el actual se le da un pequeño empujón. Es lógico que haya una razón por la cual el Logos Solar se comporta de esta manera, razón que desconocemos, quizás quiere ganar tiempo o quizás piensa que Sus células (nosotros como Mónadas) se han ganado el mérito de esta ayuda, debido al éxito mostrado en el sistema solar anterior basado en nuestro esfuerzo exclusivo sin estimulación. Pero fue bien claro que en ambos procesos está siempre presente el gran Fuego de la Mente Cósmica,

esperando que la Mónada humana se lo apropie sola (proceso en la cadena lunar) o, cuando ya casi se apropia, se da el estímulo.

Veamos ahora la presencia de Manas Cósmico en otra técnica utilizada por el Logos Solar para acelerar la evolución de las Mónadas: la técnica de la Iniciación. Se utilizan los "Cetros de Iniciación". Son cuatro:

1. El Cósmico, empleado por el Logos Cósmico en las Iniciaciones de un Logos Solar y los tres Logos Planetarios mayores (de Urano, Neptuno y Saturno en nuestro sistema solar).

2. El del Sistema, usado por el Logos Solar en las Iniciaciones de los Logos Planetarios menores.

3. El Planetario, del que se sirve el Logos Planetario para las Iniciaciones de las Mónadas, desde la tercera.

4. El Jerárquico, empleado por la Jerarquía oculta para las Iniciaciones menores (las intermedias) y las dos primeras.

Estos Cetros son también utilizados para fines distintos a la Iniciación. Por ejemplo, la destrucción, como ya ha ocurrido en la raza atlante. En la última guerra, alrededor de 1943, cuando los científicos alemanes estaban a punto de descubrir la fórmula de la bomba atómica, el Señor del Mundo, SANAT KUMARA, casi empuñó el Cetro para destruir la civilización, solo que no lo hizo debido a la intervención del Logos Solar, para resolver el problema. Todo indica que, en la cadena lunar, nuestro Logos Planetario utilizó Su Cetro para desintegrar toda la cadena lunar.

La individualización del hombre en la raza lemuriana (hace unos 18 millones de años) se produjo porque el Logos Solar aplicó Su Cetro Iniciático a nuestro Logos Planetario, el cual puso en actividad ciertos centros de Su cuerpo con sus correspondientes grupos. La aplicación del Cetro, al despertar la conciencia en algún plano, despierta literalmente a las vidas involucradas, para que participen inteligentemente del trabajo en el plano mental. El hombre animal era consciente en los planos físico y astral. Por el estímulo recibido a través del Cetro eléctrico (el fuego contenido en el Cetro es eléctrico), este hombre animal despertó su conciencia en el plano mental. De esta forma se coordinan los tres cuerpos (físico, astral y mental) y el Pensador (la Mónada) puede actuar a través de ellos y continuar su evolución con mayor rapidez.

Todos los Cetros Iniciáticos producen ciertos efectos:

- a. Estimulan fuegos latentes hasta que se convierten en llamas.
- b. Sintetizan los fuegos, a través de una actividad oculta, poniendo cada uno dentro del campo de acción del otro.
- c. Activan la actividad radiante de algún centro, ya sea en un hombre, en un Hombre Celestial o en un Logos Solar.
- d. Expanden todos los cuerpos, especialmente el causal, también en las tres Entidades.

Estos resultados se observaron cuando nuestro Logos Planetario recibió una Iniciación hace 18 millones de años. Tal Iniciación resultó, como ya se ha dicho, en virtud de una particular yuxtaposición de cadenas, globos y esquemas, que tanto estimularon todas las unidades

manásicas de Su cuerpo, que posibilitaron el descenso de manas puro, a través del Antahkarana planetario, procedente del átomo manásico permanente planetario - este canal existe con respecto al Logos Planetario y deberá ser construido por el hombre. Simultáneamente con la yuxtaposición antes mencionada, ocurrió una alineación similar con una de las Pléyades, permitiendo el flujo de manas desde esa fuente. Quizás esa Pléyade ha sido Alcione.

Veamos ahora brevemente la técnica de individualización, que se empleará en el próximo sistema solar, el sistema de Voluntad, una técnica que comenzará de manera tenue en el presente sistema solar. No se basará en la actividad latente, como en el primer caso, ni en la polaridad eléctrica como en el segundo caso, sino en un proceso peculiar de "abstracción oculta" (teniendo la palabra abstracción el significado de "sacar" de la esencia). Esta abstracción oculta se produce por un esfuerzo de voluntad, incomprensible actualmente. El primer método de individualización corresponde al tercer aspecto o actividad latente (tercer Logos) y sigue la línea de menor resistencia bajo la Ley de Economía. El segundo método es puramente eléctrico y opera bajo la Ley de Atracción (según Logos). El tercer método está oculto en la voluntad dinámica y es, sin embargo, algo imposible e incomprensible actualmente, aunque quienes ya están en la línea del primer rayo ya tienen atisbos de este método y perciben su lógica (primer Logos). Razonemos. El sistema solar anterior era del tercer rayo, Inteligencia Activa. El actual es de segundo rayo, Amor-Sabiduría-Razón Pura. El próximo será de primer rayo, Voluntad. Por lo tanto, es lógico que en él la toma del Fuego de la Mente Cósmica (la toma del Fuego del Olimpo por parte de Prometeo, la Mónada) será por la Fuerza, no podemos olvidar que para entonces las Mónadas ya habrán vivido muchas experiencias en los mundos de la materia, bajo circunstancias muy diferenciadas. Veamos. En el primer sistema solar, que en realidad fue el quinto, cuando consideramos los cuatro precedentes de los rayos menores, la materia estaba calificada sólo por las cualidades de los rayos séptimo, sexto, quinto y cuarto. Como el tercer rayo es un rayo sintético, el esfuerzo tuvo que ser mayor para sintetizar las cualidades anteriores. En el presente se está produciendo el desarrollo de las cualidades del segundo rayo, junto con la síntesis del tercero en el segundo, de ahí el constante e intenso empleo de la mente. El trabajo es más arduo, pero en compensación hará que las Mónadas (las que triunfen) sean más rígidas y fuertes, aun tratándose de un sistema de Amor. En consecuencia, nada más lógico que en el siguiente sistema, el de la Voluntad, las Mónadas (las que pasan las pruebas) estén altamente acreditadas y preparadas para hacer un uso intenso de la Voluntad para perfeccionar su evolución, alcanzando la meta idealizada por el Logos Solar, que es expresar al máximo la Voluntad a través del Amor y la Inteligencia.

En el próximo estudio nos ocuparemos de Manas Planetario, considerando su origen.

Estudio 128

Manas Planetario

Vimos el origen de Manas como un factor cósmico en el proceso de individualización humana. Quedó bastante claro que la individualización humana es la comprensión consciente, por parte del Yo (la conciencia de la Mónada que actúa en el cerebro físico), de su relación con todo lo que constituye el no-yo, que se presenta de tres maneras, de los cuales sólo dos son vagamente comprensibles. En cada caso, este despertar de la conciencia está precedido por un período de desarrollo gradual, siendo instantáneo en el momento de la autorrealización (autoconciencia), cuando realmente ingresa conscientemente al reino humano. Luego viene otro período de evolución gradual. Al final de este período viene otra crisis, llamada Iniciación. En el primer caso el hombre es iniciado en la existencia consciente, en el otro es iniciado en la existencia espiritual o identificación grupal.

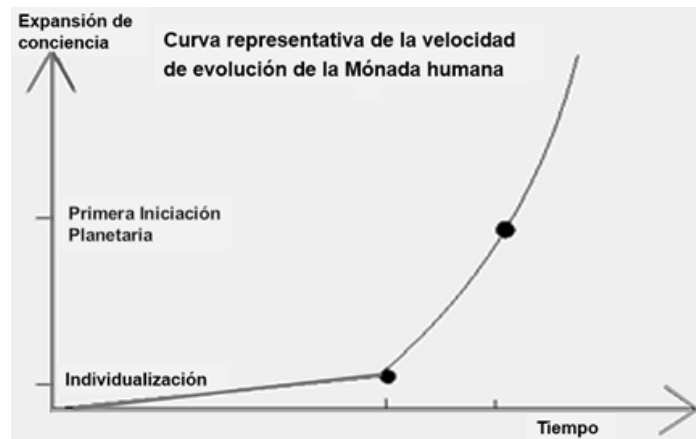
Para el Logos Solar, la individualización se produjo en una época mucho anterior a la triplicidad de los sistemas solares, o mejor dicho, mucho anterior a los seis sistemas solares, pues estamos en el sexto sistema, y el próximo será el séptimo, cuando nuestro Logos Solar desarrollará Su aspecto Voluntad. Para Él estos sistemas constituyen el Eterno Ahora, pero para nosotros contienen el pasado, el presente y el futuro, porque para Él el tiempo se manifiesta de otra manera. Un Logos Planetario ha sido individualizado en un sistema anterior. El hombre se individualiza en el sistema actual. Las entidades planetarias, que ahora están en el arco de involución, se individualizarán en el próximo sistema. En el caso de las Mónadas humanas, por lo que dice el Maestro Tibetano, todo lleva a creer que hubo una individualización en el sistema anterior, otra en el sistema actual y en el próximo habrá otra, ya que las condiciones son muy diferentes de sistema a sistema y las Mónadas Humanas tienen que pasar por todas las experiencias bajo todas las condiciones posibles. En el caso de las Entidades Cósmicas, el proceso de individualización es totalmente diferente al humano, lo cual es evidente.

Analicemos ahora la relación entre conciencia y existencia. En una perspectiva más amplia, las palabras iniciación e individualización son sinónimos, y ambas dando la idea de la expansión de la conciencia o la entrada en un nuevo reino de la naturaleza. La facultad de adquirir conocimiento debe interpretarse como paralela al desarrollo del sentido de la visión, como ya se ha dicho. El fuego de la mente brilló e iluminó al hombre animal en tiempos lemurianos, durante ese gran ciclo en que el sentido de la vista abrió el plano físico a la conciencia. La relación entre la vista y la mente es muy íntima y siempre debe recordarse. En la primera ronda y en su primera raza raíz se desarrolló el sentido de la audición. En la segunda ronda y en la segunda raza raíz fue el sentido del tacto. En la tercera ronda y en la tercera raza raíz se añadió el sentido de la vista a los otros dos. Cabe recordar aquí que las dos primeras rondas son de recapitulación de lo que ya fue logrado. En cada ronda hay siete razas raíz, pero los sentidos se van despertando gradualmente. Solo en la tercera ronda comienza la innovación. Es por eso que es solo ahora, en la cuarta ronda de la cuarta cadena, que los tres sentidos, el oído (primera raza raíz, los Adámicos), el tacto (segunda raza raíz, los Hiperbóreos) y la vista (tercera raza raíz, los Lemurianos) fueron activados dentro de la planificación de la cuarta cadena, y deben continuar su desarrollo hacia la meta establecida. De esta manera, el yo que oye y el no-yo que es tocado son puestos en relación a través de la visión, siendo la visión una analogía de la inteligencia que vincula. Así se produce la fusión o sintonía de los tres fuegos y tenemos la iluminación. En otras palabras, el oído, siendo de tercer rayo, es consecuencia del fuego por fricción, el tacto, de segundo rayo, es fuego solar (que une) y la visión, al estar sintetizada, es de primer rayo, fuego eléctrico, siendo luz generada por la unión de los tres. Sin embargo, a través de todo este desarrollo evolutivo, el UNO que oye, toca y ve, persiste e interpreta según el grado de evolución que ha alcanzado en él el principio manásico. Este UNO es la Mónada, cualquiera que sea, siendo humana, de un Logos Planetario, de un Logos Solar y de un Logos Cósmico. La interpretación siempre será de acuerdo al grado de desarrollo de manas que posea la Mónada. La Mónada, esa intérprete de lo que oye, toca y ve, no depende de una existencia, que siempre necesita forma. Es de la Mónada la vida que hace vibrar la materia, siendo por tanto fuego por fricción. Suya es la vida del Espíritu puro (que es Ella Misma), que quiere ser y usa la forma, siendo por tanto el impulso eléctrico del plano físico cósmico o fuego eléctrico. Suya es la vida que no sólo anima a los átomos y los electrifica con su propia naturaleza, sino que también se ve a sí misma como una con todo y, sin embargo, separada de todo, ese algo que piensa, discrimina y es autoconsciente, llamado MENTE o Fuego Solar. La Mente o Manas universal compenetra todo. Todavía es esa Entidad Individualizada, Auto-conocedora, Cuyo cuerpo contiene nuestro Logos Solar y otros seis Logos Solares (esta Entidad es el Logos Cósmico). Su fuego, calor y radiación abarcan otros sistemas solares y los unifican con el nuestro, de tal manera que un solo cuerpo vital constituye la manifestación de este poderoso Ser cósmico. Vórtices de fuerza en los subplanos etéricos cósmicos (los planos búdhico, átmico, monádico y adi) forman la estructura etérica de los siete sistemas solares del cuerpo del Logos Cósmico, así como los cuerpos de los

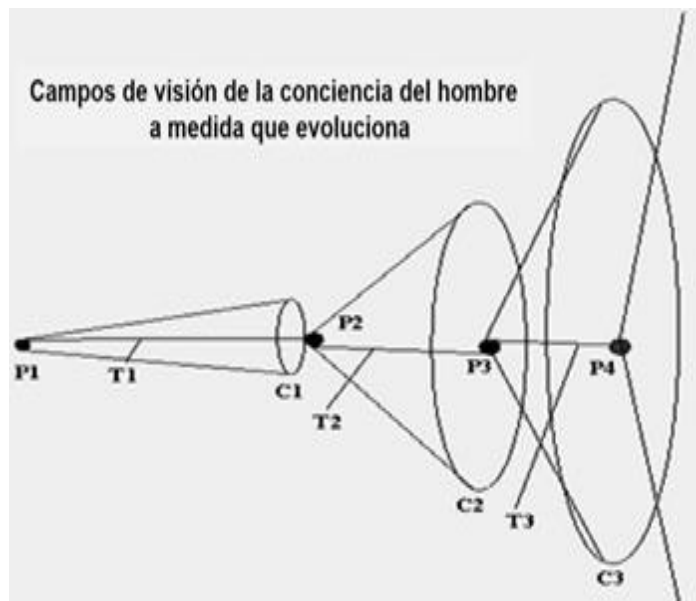
siete Logos Planetarios sagrados constituyen los centros etéricos de un Solar y los siete centros etéricos del hombre son la fuente del impulso eléctrico animador de su vida.

Es imposible expresar el origen de manas como separado de la manifestación de un conglomerado de sistemas, un sistema solar o un hombre. Sólo en la medida en que se entienda el hecho de que cada esquema planetario sirve como cuerpo para un Logos Planetario u Hombre Celestial, quien es la mente directora de ese esquema y el principio manásico animador o facultad activa discriminadora evidenciada en cada átomo de ese esquema; sólo cuando se comprende que un Logos Solar es igualmente el principio manásico de la totalidad de esos grandes átomos que llamamos esquemas; sólo cuando se comprende que un Logos Cósmico es también la mente instigadora de átomos aún mayores, a los que llamamos sistemas solares; sólo cuando se acepte que el hombre es la facultad discriminadora que anima las minúsculas esferas que forman su cuerpo de manifestación y, finalmente, sólo cuando se reflexione sobre todo esto y se acepte la verdad, entonces esta pregunta sobre el origen de manas asumirá un carácter menos nebuloso y la dificultad de entender este tema en parte se disipará.

Presentamos a continuación un gráfico que representa la velocidad de expansión de la conciencia de la Mónada humana:



En este segundo gráfico representamos el área de cobertura de la conciencia del hombre, a medida que evoluciona:



Explicación del gráfico: en P1, la conciencia del hombre ve el círculo C1, que es lo que percibe del mundo fenoménico y lucha por comprender. Pasado el tiempo T1 logra llegar al punto P2 y comprender todo el círculo C1, pero entonces percibe el círculo C2, mucho más grande y comienza la lucha por comprenderlo. Después del tiempo T2, menor que T1, llega a P3 y entiende C2, pero luego percibe C3, un campo de conocimiento mucho más grande que C2 y comienza la lucha por entender C3 y después del tiempo T3, más corto que T2, llega a P4 y entiende C3, cuando nuevamente percibe un campo de conocimiento mucho más grande que C3, que tiene que entender y dominar, continuando así la lucha por adquirir más conocimiento indefinidamente. En cada conquista de conocimientos, su vida se vuelve cada vez más plena y abundante, lo mismo sucede con su felicidad, porque en cada conquista se acerca al UNO ABSOLUTO INFINITO, pasando por todas las etapas de hombre común, Iniciado menor, Iniciado mayor, siguiendo los caminos (siete), Logos Planetarios u otra función de nivel similar, Logos Solares u otra función del mismo nivel, Logos Cósmicos u otra función de nivel similar y mucho más.

Pedimos a todos que reflexionen sobre la catástrofe ocurrida recientemente (26/12/2004) en el Océano Índico, que afectó a varios países, provocando la muerte de miles de personas (las últimas estimaciones indican 40.000). Hay varios rasgos de esta catástrofe que llaman la atención del esoterista. La energía destructiva se esparce por el agua (tsunami), que simboliza la materia astral, asiento de las emociones. El área afectada era grande. Nuestro Logos Planetario está recibiendo una Iniciación Cósmica menor, que precede a la cuarta y por lo tanto está ligada a la renuncia. Esta cuarta Iniciación la recibirá en la siguiente ronda, la quinta. Está pasando de la polarización astral o emocional a la polarización mental. El Fuego Eléctrico del Cetro Iniciático del Logos Solar está pasando por El, lo que intensifica la actividad del fuego por fricción triple que anima al planeta Tierra. Este aumento de la actividad del fuego por fricción de la Tierra libera energía (aumento de la actividad del magma), que afecta a las placas tectónicas, cuyo choque libera energía que se propaga por el agua generando las olas gigantes (tsunami). Se puede percibir claramente la correlación entre esta hecatombe y esta Iniciación menor de nuestro Logos Planetario. Medita sobre esto y saca tus conclusiones.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".